

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 509

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 11 DE JULIO DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

CAMPAÑA DE JUSTICIA

PRO EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

¡TRABAJADORES, ALERTA!

Un crímen quiere consumarse, un atropello con toda premeditación, por los administranores de la *justicia* que en defensa del capital pretenden llevar a los obscuros calabozos del «Príncipe», a un compañero nuestro, a un hermano.

El lagañoso fiscal de la Audiencia de Camagüey ha formulado conclusiones provisionales en la causa señalada con el número doscientos sesenta y cuatro, pidiendo para el justiciero Evaristo Vázquez Llano, como responsable de dos delitos de *asesinato* calificados con alevosía, y realizados en un solo acto, la pena de CADENA PERPÉTUA por cada uno de dichos delitos; y por el delito de disparo de arma de frustrado, *tres meses* y *once días* de arresto mayor: y por la falta de portación de armas sin licencia *diez días de arresto*.

También el acusador estima la responsabilidad civil en CINCO MIL PESETAS de indemnización a cada uno de los herederos de las víctimas; lo que parece ser, que dicho fiscal cree que nuestro compañero Vázquez liquidaba a los obreros amenazándoles revólver en mano y desafiándolos a la guarda raya como hacían los dos burgueses para poder disponer de semejante cantidad.

Este caso viene a demostrar lo que hemos dicho infinidad de veces, que los administradores de justicia son inútiles y perjudiciales para la sociedad.

Es menester que nuestra voz de protesta repercuta a lo más recóndito del mundo, y que en todas partes se organicen manifestaciones: no de súplica a los verdugos, y sí de protesta enérgica contra estos tribunales que pretenden castigar un efecto justiciero, ocultando la desvergüenza, y el crímen de la causa.

Pedro Mari y Julio Aguirregavirria, tenían por costumbre reirse del sudor de cuantos trabajadores han caído bajo el peso de su explotación: han sido presentadas contra ellos infinidad de demandas en los juzgados de Morón, Ciego de Avila y Camagüey en cobro de cantidades de dinero ganado con martirio y sacrificio por sus obreros, sin que se haya dado el caso que dichos juzgados se hayan puesto del lado de la razón, por ser esto un artículo de lujo para los mismos.

Viendo nuestro compañero Evaristo Vázquez, que la justicia no es conocida por los jueces aplicó la ley *Catalana*, la única que los trabajadores conscientes deben emplear en casos parecidos.

Es menester que los grupos y sociedades obreras tiren manifiestos a la calle, celebren mitins y asambleas, y que el día del juiclo oral midan sus fuerzas de protesta para que el gobierno sepa que hay hombres de dignidad y vergüenza que se oponen al crímen que se pretende perpetrar.

Este Comité de Campaña Pro-Vázquez, hace un llamamiento a todos los hombres honrados amantes de justicia para salvar de las garras de los defensores del capital, a nuestro compañero Vázquez.

Los colonos no pagan a sus obreros, éstos duermen en barracones propios para cerdos, son amenazados con machetes y revolvers a la hora de cobrar, la Rural sale a la defensa de los ladrones del Capital, los jueces callan, otorgan a sus compinches semejantes fechorías; y, cuando estos obreros acorralados y huérfanos de justicia toman la misma por sus manos, entonces quieren echar el peso de sus negras conciencias sobre el pobre desheredado.

¡Trabajadores justicia!

EL COMITÉ DE CAMPAÑA.

***

A LOS TRABAJADORES EN GENERAL

Una vez más nos vemos en el deber de acudir a vosotros en nombre de la solidaridad proletaria, para arrancar de manos de los sicarios de la burguesía una nueva víctima; que si no lo impide la acción decisiva de todos los hombres que sienten latir en sus pechos un hálito de libertad y de justicia, será inmolada en holocausto de la soberbia y perfidia, de la clase que vive del producto de nuestros trabajos y fatigas.

Nos referimos al compañero Evaristo Vázquez Llanos, que allá, en el pueblo de Ciego de Avila, perteneciente a la provincia del Camagüey, dió muerte a los burgueses Pedro Marí y Julio Aguirregaviria, en la finca «Salvador».

Este compañero al ejecutar tan dignamente a aquellos zánganos de la colmena social, no hizo sino cumplir con los deberes más sagrados del hombre.

Evaristo Vázquez, honrado trabajador que en la mencionada finca se dedicaba a las labores agrícolas, le fué negado por los burgueses Pedro y Julio el producto de seis meses de trabajo, de él y de tres compañeros suyos; más aún; no conforme con esto aquellos émulos de Vitelio y Calígula, le amenazaron revólver en mano, si no se retiraba de su presencia, y daba por cobrada aquella cantidad.

¡Trabajadores! poneos en el caso del valiente camarada Evaristo Vázquez y vereis que al obrar como lo hizo, cumplió con los más grandes deberes del hombre, cual son: el defender el producto de su sudor y la propia vida.

Así, pues, compañeros: El Comité Administrativo del Centro de Estudios Sociales del Cerro, interpretando el sentir unánime de todos los hombres amantes de la justicia, se propone emprender una enérgica campaña en pro de la libertad de tan valiente camarada, en la seguridad de que todas las entidades obreras y pueblo en general, le prestarán el apoyo que un caso de esta índole requiere.

Inspirado en esta idea este comité, ha organizado para el próximo domingo 13, a las 7½ de la noche, el primer meeting de la serie que se propone efectuar.

Así, pues, trabajadores, acudid el mencionado día al Campo de Marte, y cumplireis con uno de los deberes más grandes del proletariado militante, arranquemos de la inmunda mazmorra presidiaria, a un trabajador que sabe cumplir con su deber.

El brazo armado del compañero Vázquez representa la defensa del trabajador moderno, que muestra a sus hermanos de cadenas el camino para emanciparse de los buitres carniceros, que con sus insolentes arbitrariedades arman la mano justiciera.

¡Salvémosle en nombre de la Libertad!

EL COMITÉ ADMINISTRATIVO DEL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL CERRO, (SAVADOR 25½)

LA REBELDIA DIGNIFICA, LA HUMILLACION DEGRADA....

Los hombres de sereno juicio, los que sentimos correr por nuestras venas sangre rebelde; los que albergamos en nuestro cerebro el ideal que tiene por base la equidad y la justicia; los que deseamos abolir la explotación del hombre por el hombre, no podemos por menos que exigir con todas nuestras energías, y sin reparar en sacrificios, la libertad absoluta de nuestro camarada Evaristo Vázquez, que mató, por no ser matado, a los burgueses chupadores del sudor proletario Pedro Marí y Julio Aguirregavirria, en la finca «Salvador», provincia de Camagüey.

El caso de Evaristo Vázquez tuvo su origen en la desigualdad social, en la omnimosa ley de la oferta y la demanda, en la manera despótica que tiene la burguesía de tratar a los trabajadores, a los que todo lo producen y de todo carecen. Por eso nuestro camarada ha sido justiciero.

Sí, desheredados de la tierra, debemos de contribuir todos como un sólo hombre a arrancar de las garras de los «verdugos» a nuestro justiciero Evaristo Vázquez; su causa es la de todos los explotados, por lo tanto a todos contribuye cooperar a su defensa.

Somos enemigos del crimen, pero cuando éste significa la tranquilidad de centenares de personas y sirve para evitar mayores crímenes, nos hacemos solidarios y lo defendemos. Estamos, pues, frente a frente: a la razón respondamos con la razón, a la fuerza con la fuerza y a la violencia con la violencia; tal debe ser nuestro lema.

La burguesía actual no piensa, no estudia, sólo se dedica a quitar números, a mirar la cantidad de vil metal que ha de explotar a los productores. Su sed de oro le induce a cometer toda clase de atropellos con los trabajadores aunque éstos se mueran de hambre.

Sí, trabajadores; si tenemos hambre y pedimos un mendrugo más de pan, ahí tenemos a los ladrones burgueses que nos amenazan pagarnos con cinco tiros de revólver, y si nos defendemos de esas amenazas o matamos en un acto de legítima defensa, ahí tenemos a los representantes de la injusticia que dictan leyes para que nos encarcelen, y si no estamos conformes, ahí tenemos a los esclavos uniformados que amarrados con una correa a la cintura y proveidos de un fusil y una bayoneta calada, nos imponen la ley de la fuerza y descargan sobre nuestros cuerpos el plomo que debieran descargar sobre el pecho de los tiranos.

Y si con esto no tenemos bastante, ahí tenemos al clero de sotana y de levita, exhortándonos a que tengamos paciencia y resignación, haciéndonos creer en las delicias de un paraíso que nos espera después de la muerte, esforzándose en engañarnos a que contribuyamos al sostén del privilegio.

Pero tened presente, burgueses y gobiernos, que más fuerte sea la tiranía y los atropellos que sobre nosotros hagais caer, más justicieros como Evaristo Vázquez surgirán de esta clase, que vosotros llamais plebe y os darán vuestro merecido; más apreteis el yugo que sobre nuestros hombros pesa, más pronto se avecinará el día que los esclavos pongan fin a vuestras injusticias.

Estado, Capital y Clero: sois los criminales de esta corrompida sociedad; sois los que habeis despojado al pueblo productor de los derechos que por ley natural le pertenecen. No lo podeis negar: las páginas de la historia de la humanidad, donde señala lo que vosotros llamais heroismo, están escritas con sangre proletaria.

Y, no pudiendo contener más mi ira hacia vosotros, me levanto muy alto, tan alto como mis fuerzas me lo permiten, exigiendo con todas mis energías ¡libertad! para Evaristo Vázquez, que mató a esos burguesillos por lo más sagrado que hay en la vida: por haberle negado la cantidad en que había alquilado sus fuerzas musculares.

¡Libertad! reclamo con todas las fuerzas de mis pulmones para librar de las mazmorras de una cárcel al que en uso de un perfectísimo derecho, ha sabido dar muerte a dos sanguijuelas engordadas con sangre proletaria.

¡Libertad!, grito sublime que lanzo con decisión y energía para que corra todos los ámbitos de la tierra para que los hombres que sientan en su mente ansias de libertad la reclamen a su vez para Evaristo Vázquez, pues es sangre de nuestra sangre, es libertario.

Trabajadores: cuando un explotador o un burgués, os quieran hacer como a Evaristo Vázquez, rebelaos, dadle su merecido. La rebeldía dignifica, la humillación degrada.

JOSÉ VÁZQUEZ.

Habana.

¡Sinsontes de Charca!

Con motivo de los secuestros que se vienen cometiendo por indivíduos, (ignorantes en grado sumo y fanáticos hásta lo indecible) pertenecientes a la raza de color, en la provincia de Matanzas, la prensa rotativa casi en general pide a grito en cuello el más severo castigo para sus autores no por mano de la histórica «Justicia», (en estos casos, no piden respeto para ella sinó que quieren que el mismo pueblo se la tome por su mano).

No cesan un solo momento de incitar al pueblo a que ponga en práctica la famosa y bárbara ley de Lynch; quieren ver al pueblo enfurecido para luego esa misma prensa mercenaria arrastrarse cual reptil venenoso a los pies del Gobierno, implorando, con el pretexto de conservar el Orden, eche las sanguinarias tropas a la calle y ametralle a ese mismo pueblo. ¿Ejemplos? Bastantes hay y recientes todavía.

Tenemos como primer ejemplo al pueblo de la Ciudad Condal (España) que se amotinó para protestar del envío de tropas al matadero marroquí, donde tantos crímenes se cometieron y se siguen cometiendo (¡estos sí son crímenes!) y no por gentes incultas, en estado semi-salvaje, sino por hombres que se dicen rebosantes de ciencia y sabiduría.

Ese progresista pueblo, en 1909 hizo lo que la prensa quiere que haga el pueblo cubano; aquél se sublevó contra el secuestro infame de jóvenes que directamente y a la fuerza iban a ser sacrificados en defensa de un criminal prejuicio patriótico e indecente y de unos intereses particulares; se sublevó, y empezó por quemar los templos con sus artefactos de brujería religiosa, que también tiene su interminable lista de crímenes (mayor que los brujos).

A este pueblo heróico, se le ametralló en la vía pública, como ametrallarán al pueblo cubano si llega el caso; se encarceló a cuantos la mismísima prensa, que hacía de alcahueta y chota al mismo tiempo, creía conveniente para sus bastardos intereses, y como resúmen de su obra se fusiló a unos cuantos que no habían tomado participación alguna, entre ellos a F. Ferrer Guardia, fundador de la Escuela Moderna; y aún suponiendo su participación, no era lógico, que las iras de un pueblo sediento de justicia fuesen a recaer sobre varios indivíduos solamente.

Ahí tienes pueblo cubano la obra de la prensa burguesa española, que no se diferencía en nada de la que por aquí padecemos, para que en momentos tristes como los presentes, te dejes arrastrar por los judas del perro chico o del centavo, que van con el mejor postor traicionando así a su propio padre: al pueblo.

Para más incitar las masas populares, cuentan sucesos espeluznantes como aquellos de las maestras de tal o cual pueblo ultrajadas, etc., etc.; que solamente en pueblos latinos se consienten tales hechos, y ponen como ejemplo al pueblo y Gobierno americano (esto ya es adulación) que no permite que dentro de la sociedad cívico-americana se ejecuten tan reprobables hechos.

Verdaderamente es vergonzoso para los directores del pueblo cubano, porque nunca se preocuparon lo más mínimo en desembarazarlos de su fanatismo africano; su única misión no fué otra que sembrar política y más política cosa bastante parecida a la «brujería» misma.

Estoy seguro que los indivíduos que cometieron tan condenables actos llevan en el ojal de la guayabera o del saco el clásico botoncito con la efigie o busto de los principales jefes políticos por los que también se matan los mentecatos. En brujería matan por curar a un enfermo, según ellos, y en política se matan por elevar a un verdugo. ¡Oh, esto si es civilización!

El gobierno americano, con toda su Monocracia, digo, Democracia, no consentirá, pero se hace el ciego, sordo y mudo ante lo que hacen sus ebrios militarotes, en combinación con los asesinos empresarios de la zona minera del libre Estado de West Virginia. ¿Quereis amables lectores saber lo acaecido?, leed los siguientes parrafitos, transcritos de un periódico que inserta diariamente en sus columnas una correspondencia particular de New York:

«Encontrábanse en huelga los mineros de dicho Estado y los dueños de las minas junto con la fuerza armada prepararon un tren con un carro blindado montando en él, varias ametralladoras y hombres armados.

«Lee Calvín, uno de los testigos presenciales del bárbaro crímen, que iba en él como pasajero, dijo, que éste había sido bautizado con el espeluznante y apropiado nombre de *Expreso de la Muerte*, y, agregó lo siguiente:

Fué el 7 de Febrero del que cursa.

«En el carro blindado iban diez o doce hombres; cuando pasamos a Point-Creek, todos prepararon sus rifles; quisieron darme uno de estos, pero yo les expliqué que no tenía la misión de disparar. Un retranquero recorrió el tren apagando todas las luces; nos dijo que no levantásemos los cristales de las ventanillas para tirar. Yo me encontraba asomado a una que quedó abierta; sentí dos pitazos cortos de la locomotora, (el aviso), y ví que cuando llegamos a Holly-Grove, donde estaba el campamento obrero, salía del furgón de equipajes, en el cual iban montadas las ametralladoras, un chorro de fuego el que siguió brotando como de una válvula del infierno, mientras tuvimos a la vista las tiendas de los mineros. Al pasar, vimos la luz de dos o tres fogonazos, que provenían de las tiendas, ninguno de los disparos fueron hechos desde éstas antes del ataque realizado por nuestro convoy.

«Un tal Quinn Morton iba en el tren; era una especie de diablo menor entre los jefes de la expedición; cuando el *Expreso de la Muerte*, dejó atrás el campamento se vió a este verdugo, correr,

de un lado para otro pidiendo (muy agitado), que se diera «máquina atrás» para «hacerles otra descarga».

«Otro testigo también hace su relato y dice que las órdenes recibidas por los hombres contratados para ese viaje eran, que al disparar, no lo hiciesen al aire: «*Tiren a matar*», les dijeron al expedirles como una avalancha de plomo sobre la vía férrea».

¿Qué tal sinsontes de Charca? Estos que cometen semejantes crímenes y por centenares no son «brujos», son gentes civilizadas pero dejan tamañitos a éstos que tenemos en casa. Sigamos copiando:

«Funcionó una comisión militar, cuyos poderes eran ilimitados; se consideraban autorizados hasta para castigar con la pena de muerte a obreros supervivientes de la metralla. A uno de los mineros impuso la comisión siete años de presidio; a muchos otros les condenó a tres, cuatro y cinco años, «*por impedir a la policía el cumplimiento de su deber*.

«Eran juzgados simplemente por la caprichosa acusación del fiscal militar.

«La comisión militar después de oir unas cuantas declaraciones por pura burla, se reunía secretamente, acordaba el fallo, lo escribía en forma de veridicto, lo metía en un sobre, y lo enviaba al gobernador, para que fuese cumplido.

«Se dió el caso de que la comisión militar juzgó de una sola vez hasta cuarenta y nueve hombres. Los fallos los consideraban sus miembros, finales, definitivos, inapelables.

«Los mineros fueron expulsados de las viviendas que ocupaban, sin que siquiera se pretendiera (para qué) dar al acto el aspecto de orden visada por un tribunal civil. ¡Y la lista de los infelices que de tal modo eran echados al arroyo, con sus familias, la facilitaban al jefe de la milicia, los dueños de minas, Cavell y Davis!»

Está visto y probado que el demócrata gobierno americano, como todos los gobiernos habidos y por haber, guardan tanto respeto a ese libraco llamado Constitución que cuando se trata de defender los intereses de la Burguesía, de la que ellos son fieles guardadores, lo ponen en el retrete del palacio, no para servirse de él como papel higiénico, sino por lo flexible y blando que es.

«Hay que acabar con la brujería» gritan estos papeluchos asquerosos, no por medio de la educación racional sino sembrando el exterminio; lavando un crímen perpetrando muchos más. ¡Que vergüenza para nuestros seudos-educadores, que en el siglo, que el hombre llegó a surcar el espacio, haya jóvenes, (no importa el color de la piel) que, debido a la falta de educación se dediquen a las prácticas de la «brujería». Así lo quieren, así lo tienen; estos son los efectos que producen aquellas causas; sin la educación necesaria, es inútil la pretensión de evitarlo, pero nuestros Nerones, barnizados de Democracia estilo americana consideran más fácil y práctico suprimir, aunque las causas que las motivan, subsistan para galardón de nuestra prejuiciosa Secretaría de instrucción pública.

DONECA.

La Prostituta

Es pobre mártir que todo el mundo desprecia. Infeliz ser con magnánimo corazón y que los imbéciles o corrompidos de la alta esfera, creen insensible. Pobre humanidad adolorida que descendió inconscientemente, obedeciendo a corrientes impetuosas que la envolvieron inesperada, haciéndola rodar precipitada sin poderse sostener al empuje arrollador de esa avalancha incontenible, avasalladora, denominada miseria, y que amenaza arrastrar en su torrente la castidad de la mujer obrera. Es la hija más infortunada de esta maldita sociedad, de este sistema en todas formas cargante y que los hombres con su incomprensible apatía dejan que subsista. Es en su trasnochado cuerpo a donde van los sadistos (el burgués) a buscar extrañas sensaciones sometiendo a la pobre víctima a sus caprichos lubricantes y que ésta infeliz vilipendiada, tiene que acceder, pues que con ello ganará algunas monedas más que ayudará a cubrir las contribuciones que le imponen empezando por el chulo despreciable que la saquea y maltrata, y acabando por el gobierno indigno que sin escrúpulos con su carne comercia. ¡Qué dura debe ser la misión que a esas infelices la sociedad impone desempeñar! Qué de horrible sensación han de sentir sus cuerpos al contacto de tantas manos diferentes y lujuriantes. Cómo sus nervios se crisparán de repugnancia al sentirse poseídas de maneras sucias y soeces, ¡oh! debe ser horrible la vida de esas desventuradas proporcionadoras del placer. ¿Cuándo llegará el día que esas desventuradas no se vean obligadas a desempeñar esa práctica repulsiva? No lo sé, pero quisiera que fuera tan pronto como yo deseo; y lo ansío infinitamente porque ellas son miembros de la gran familia universal, sí, no nos sonroje, en cada una de ellas, la hermana desgraciada, la hermana que la miseria sumergió en el lodo en su vórtice fatídico, sepultándola en el corrupto lupanar. No la despreciemos, compadezcámosla; no hagamos burla cruel de su infortunio; dignifiquémosla. No veamos en la que llaman prostituta, la encarnación de la insensibilidad, pues si la estudiáramos psicológicamente hallaríamos en ella generosidad, nobleza, humanidad, un corazón ardiente, pues si bien finge sensaciones en un goce que no siente cuando la poseemos, no por eso ha muerto en ella la ilusión, el deseo, el sentimiento de procreación, pero le es forzoso el fingir para poder complacer pues físicamente hablando no podría su naturaleza aunque quisiera resistir tanto. También hay otra circunstancia poderosa a su favor, otro atenuante poderoso que la ennoblece o disculpa justicieramente: que se le compra y lógico es, que al que se compra no se le puede exigir amor, esto no se compra, se le podrá exigir obediencia y resignación, pero no esa emanación sublime que nace del alma y que lo inspira solo lo noble, lo bello o lo hermoso, pongamos en este caso al antiguo esclavo que después de ser vendido, el amo lo somete a su capricho por burdo que éste sea o bajo la indigna acción de los palos. ¿Puede exigírsele a este infeliz gratitud o amor? No. Tal cual dejamos expuesto es la prostituta; está sujeta u obligada a las exigencias del comprador de su cuerpo. A esta estigmatizada no se le conquista con pureza, no es atraída inspirando en ella la pasión, no se le seduce con el arte bello de la delicadeza, no se le dice con vehemencia ¡te idolatro!, se le conquista o se toma con la razón insensata del dinero . . . y después, se le desprecia, se le insulta, se le humilla, se le olvida . . . ¿qué exigirle pues? nada que no sea su carne, que nos proporcione solamente un rato de placer tal cual quiera ella proporcionárnoslo; ¿deja de ser por esto merecedora de compasión? no; su vida toda es un triste poema de martirio y afrenta: es la prostituta el ser más digno de lástima que entre nosotros mora; baste solamente con el estigma vergonzoso de prostituta que la sociedad ha estampado en su frente . . . maldita sociedad que así te complaces con arrastrar su vergüenza; tu fuistes su inductora, y luego ¿por qué la desprecias? ¿Por qué si has sido tú la culpable, porque indefensa la arrojas de tu seno? ¡Ah! sociedad perversa, tú eres la que tienes que avergonzarte porque eres la corrompida; estás putrefacta, tienes que desaparecer porque estás llena de vicios y eres la instigadora del mal por tu nefanda existencia; por tí hay hambre; por tí hay quien mate o robe; por tí hay prostitutas; por tí hay guerras fratricidas . . . por tí hay, explotación y tiranía. El día que desaparezcas, será el mundo lo que debe de ser: el valle de la dicha y la felicidad. Yo te aborrezco con todas las fuerzas de mi corazón. Me causas más repugnancia que la nauseabunda lepra, y más que la sangre renegrida goteando del cadalso vil. Me eres odiosa, te desprecio, ansío tu destrucción; quiero que desaparezcas retorciéndote, entre convulsiones feroces y alaridos estridentes . . . Quiero verte pasar ante mi vista en negro ataud cerrado, hecha polvo, llevado en hombros por tus cuatro sostenedores: gobierno, autoridad, estado y clero; los cuatro tiranos que padece la humanidad entera.

I. DE MIRKO ZETA.

Tampa, Fla.

Comunicado

Camaradas: Desorganizado el Grupo «Spies», editor de *El Trabajo*, de ésta, hemos constituído una nueva agrupación bajo el lema «Consciencia Libertaria».

Ella seguirá la publicación de *El Trabajo*, haciendo, a la vez que labor acrática, propaganda sindicalista revolucionaria.

Hasta nuevo aviso, toda la correspondencia dirigida a *El Trabajo*, se hará con la misma dirección.

Un saludo a todos.

GRUPO «CONCIENCIA LIBERTARIA».

Camagüey.

Para que conste

Hace algunos días recibí una carta enviada por el compañero Bua, de «Los Acratas», remitida a éste por un grupo del Canal Zone (Panamá) donde le preguntaban qué se había hecho de dos pesos y centavos que enviaron para «Vía Libre».

Estos compañeros y otros que remitieron otras dos cantidades, están en su perfecto derecho en que se les dé cuenta.

Como este dinero no se empleó en el periódico, me pertenece dar cuenta; quien lo utilizó, cómo, y el resultado de él.

El Grupo «Los Acratas» me hizo entrega de la suma de diez y seis pesos currency los cuales le entregué al ya célebre Gregorio Hernández para la tirada del folleto «Ni Dios ni Alma», cuyo folleto pensábamos imprimirlo a beneficio de la propaganda y devolverles en papel el dinero remitido, y pagar diez pesos que todavía se le adeudan a «El Dependiente».

El tal Gregorito, que lo mismo aceptaba la solidaridad que le prestaban los compañeros, que las piltrafas que le arrojan en la prensa burguesa dando información policíaca.

Este tipo, se adjudicó la tirada de dicho folleto e hizo mangas y capirotes de él. Pensó hacer un buen negocio como pensaba hacerlo en Panamá, y para cuyo objeto mandó a pedir a la Federación Individualista el pasaje para él y su compañera. En cuanto le contestaron dándole detalles de cómo era el trabajo en ésa y que tenía que devolver la plata se «rajó».

Tened cuidado con este tránsfuga; a continuación copio de «Organización Obrera» de la Argentina, de donde se decía, él, expulsado siendo falso:

«¡HERMANOS!

Gregorio Hernández, es un miserable. Su hermano era pesquisa y él lo fué antes que su hermano. En «La Protesta», se le llama compañero. No pueden ser compañeros los traidores, los infames esbirros, los verdugos y explotadores de pobres mujeres.

Ese canalla es tan vil como su hermano, a quien desde lejos acusa; tan malo, que mandó a su compañera a España, un mes antes de la parodia de su deportación, para engañar mejor a la hermana de un compañero, y llevarla consigo a Cuba, aprovechando que ese camarada fué detenido, quizá por orden de él, para tener desembarazado el camino de obstáculos, para sus ruines fines.

Tipos como esos, no son merecedores de otra cosa que de la muerte. El día que se acabe con esa roña, haremos un gran servicio al ideal.»

Después de lo transcrito lo único que tengo que decir a todos los compañeros del orbe, es que no importa un esbirro más, no importa una inmunda alimaña más que se arrastre. El huracán que se aproxima barrerá tanta podredumbre.

El tipejo de que os hablo piensa marcharse para Centro América. ¡Ojo, aplastar a las babosas!

M. LOZANO.

"Rompe Cadenas"

Tal es el nombre del nuevo Grupo que hemos constituído en esta de Banes. A romper las cadenas de la inhumana explotación y vergonzosa esclavitud que por tantos siglos pesa sobre nosotros tenderán nuestros esfuerzos; y, experimentados de que las cadenas están forjadas, como duro bronce, en el yunque de la perversidad y la ignorancia limaremos, limaremos sin tregua ni descanso sus eslabones, hasta verlos caer rotos uno a uno, entonces sí, que el sol de la Libertad brillará para todos y sus rayos vivificantes nos darán calor y vida.

La Unión y la Isntrucción de los trabajadores: he ahí nuestro punto de partida y el medio de transformar al mundo en un edén de felicidad: con ellas nos haremos fuertes, viriles y rebeldes contra el bandolerismo imperante que bajo el manto hipócrita de «Leyes» nos explotan y asesinan a mansalva si en uso de nuestro humano derecho exijimos más pan o menos labor extenuante.

Y que no se diga que aquí no hay «cuestión social» puesto que forman legión los que se lucran y enriquecen con nuestro sudor, con nuestras privaciones y lágrimas y con nuestra sangre.

Aquí, como en todas partes, hace falta la Unión de todos los trabajadores para hacernos respetar de los señores de *horca* y *cuchillo* que pretenden hacer de nosotros miserables feudos, no; en Macabí se explota y se veja a los trabajadores por su falta de cohesión que, si se unificaran en sus comunes aspiraciones, seguramente no sucediera así; pues el otro día estuve allí y comprendiendo en mi un resto de libertad y algunas dosis de conocimientos que no poseen la mayoría que se dejan explotar sin protesta por el mayoral de Los Angeles que, a fuerza de tanta adulación de que es objeto por parte de los perros serviles se cree todo un pastor de rebaños; y es de notar, muy preferentemente, un sicario, entre sus adulones que le siguen, nombrado «el capitán» por haber luchado en los campos de Cuba para luego apalear a los trabajadores; menos mal que le han declarado asesino aunque no sea más que con una pequeña encerrona.

Compañeros de esclavitud, ya veis que en Cuba no son respetados nuestros derechos como hombres, por ser apáticos a la Unión.

De la Unión y la Ilustración saldrá nuestra hercúlea fuerza y ésta asestará el golpe mortal a la explotación y latifundio que sobre nosotros pesa.

Por el Grupo «Rompe Cadenas»,

MANUEL MEANA.

Banes, Julio de 1913.

Ramiro de Maeztu

EL «CENTRAL CONSUELO»

Fué aquello la explosión de un reguero de pólvora. No hizo don Antonio, el capataz de «batey», más que alzar la mano sobre el «narigonero», mozalvete que, «halando» de las narices de los bueyes, traía y llevaba las «fragatas» de caña a lo largo del conductor, y los peones de la «estera» se enderezaron, como un resorte desclavado. ¡Era ya lo inaudito! Le habían tolerado hasta los insultos, mas no los golpes, ¡por Cristo vivo!, los golpes no.

Arrojaron sobre los vagones las brazadas de caña, que debían comerse las siempre abiertas fauces de los cilindros moledores, y despreciando la gritería amenazadora y suplicante, todo a un tiempo, de los desconcertados mayorales, se desperdigaron por la casa de calderas, contagiando de su indignación a los obreros de los hornos quemadores de «bagazo» verde, a los fogoneros ennegrecidos por el carbón, a los ayudantes de mecánicos, a los trituradores de la masa cocida, a los chinos que cuidaban del vuelo vertiginoso de las «centrífugas», cedazos mágicos que extraen de la negruzca masa el grano de azúcar amarillo, que es el oro de Cuba.

No valieron órdenes ni consejos de químicos y maquinistas. La prudencia de algunos tímidos abrió a toda prisa válvulas y escapes de calderas y tuberías. Fué todo. Entre los rabiosos rugidos del vapor saltando de sus jaulas y los derrames de «guarapo» hirviente, los siervos miserables de las máquinas creadoras abandonaron, coléricos, su presidio industrial.

Y ya en el batey, al resplandor magnífico de la luna cubana, estallaron todas las quejas, todos los ayes contenidos desde el comienzo de la zafra. La barbarie de los capataces era sólo el motivo de una huelga que tenía mil causas. La comida era inmunda bazofia —tasajo brujo, galleta en vez de pan, arroz seco, bacalao podrido,—buena a todo tirar para las negradas de antaño, no para hombres que se juzgan libres y han de sudarla en la mitad del día. Tampoco eran soportables las jornadas de trabajo, ¡doce mortales horas, repartidas en cuartos de a seis! ¡Imposible dormir más de cinco seguidas! ¡Y doce horas arrojando caña, asándose frente a los hornos, triturando con palancas de acero la masa endurecida o aguantando el calor irresistible que despiden los «tachos» cristalizadores de meladuras y el fuego y el vapor y las tuberías y las máquinas, en aquellas volcánicas fraguas, levantadas bajo el sol de los trópicos! Y la cuestión del personal, pues los patronos, para ahorrar jornales, suprimieron al comenzar la zafra más de 40 obreros, cuya tarea caía sobre los hombros de los demás. Y luego, ¡esa tienda, esa tienda que les pagaba tarde y mal, obligándoles así a surtirse de sus géneros, saldos averiados de los almacenes, que vendía ganando el 6 por 1!

● ● ●

El principal recibió atentamente a los comisionados. Ante la imposibilidad de persuadirles con frases cariñosas y promesas vagas a que reanudaran definitivamente la molienda, propuso un armisticio. Para arreglar las cuestiones de personal, relevo de mayorales y horas de trabajo, iría aquella misma noche al pueblo y de acuerdo con sus socios buscaría solución armónica al conflicto. Por de pronto, se mejoraría la comida y empeñaba su formal promesa de ayudar a sus trabajadores en las demandas de más peso. Y en pago de su buena voluntad rogaba a sus «buenos hijos» que liquidaran la caña del batey y el guarapo y la meladura de la casa de calderas. Trato hecho. Volvieron a la brega los obreros y jamás ingenio alguno trabajó como el «Central Consnelo» en aquellas treinta y seis horas de liquidación inusitada.

Poleas, voladoras y engranajes, aceitados meticulosamente, resbalaban sin los rechinamientos del descuido; las calderas, con el fuego necesario en los hornos, fabricaban vapor suficiente, sin los desmayos de la impotencia ni los resoplidos del exceso; no se soltaba una correa, el jugo de la caña corría sin derrame por los cauces de madera, las melazas llenaban los tanques sin rebasar ninguno, los trituradoresde la masa cocida limpiaban sus herramientas sobre los «mezcladores», cuidaba la chinería de las centrífugas de sacar en su punto los granos dorados, pesaban los envasadores los sacos en el fiel, y el químico, un francés que sin éxito había ensayado todas sus alquimias para aumentar el rendimiento sacarino de la caña, preguntábase maravillado qué ingrediente era la satisfacción de los obreros, que mejoraba en tantos grados la cantidad y calidad del azúcar de aquella jornada.

Liquidados batey y casa de calderas, reuniéronse los huelguistas en los talleres de reparaciones. Venían limpios, en traje de fiesta y estaban contentos. La comida mejoraba, los capataces medían las palabras, el principal telefoneó desde el pueblo anunciando un arreglo y su llegada en el tren de la tarde. Todo presagiaba que iba a hacerse justicia a sus quejas.

¡Y era de ver la alegría del triunfo legítimo impresa en los rostros! ¡Y eran admirables chinos y criollos, negros y españoles bromeando juntos en fraternal espíritu que borraba los odios de raza! Lo que el Zanjón no logró nunca, ni cien Zanjones más habrán de conseguirlo, lo alcanzaba, sin prroponérselo, la comunidad de aspiraciones y esperanzas. La eterna enemiga del nacimiento desaparecía en un arranque de obrera solidaridad.

En el hondo silencio de las máquinas muertas armóse loca zambra. Lavanderas de africana sangre y operarios criollos bailaban la «muñeira» alrededor de la fragua llameante, entonaban los españoles décimas guajiras, los chinos diminutos danzaban, como gorilas, al son furioso de los tangos cubanos, trepaban por las ruedas inmóviles los más sensatos y daban el compás los odiosos martillos, repiqueteando sobre los yunques . . .

. . . Se oyó el galopar de un caballo. Y el jinete, obrero que, aprovechando la improvisada fiesta hubo de visitar el pueblo, gritó sin desmontarse, la voz enronquecida por la cólera:

—¡La que nos espera! Nos han engañado . . . Hoy vendrá el amo, pero con 200 hombres que nos «botarán» a la calle y una compañía de soldados para zurrarnos si nos «reviramos».

No lo querían creer. ¡Era imposible! ¡Si tenían la palabra del amo! ¡Vamos, será una broma! . . . Y al cerciorarse de que hablaba en serio y al escuchar los nombres de algunos que vendrían a suplantarles, aquella multitud de pobres entusiastas soñadores se desplomó abatida. No era sino demasiado cierto. ¡Cuántos hambrientos se reunen para cada pedazo de pan negro! ¿Cómo luchar contra una gente que tiene todo el pan? Era la derrota definitiva. Y ahora a cargar sobre el hombro la hamaca y la ropa y a correr los caminos, de ingenio en ingenio, de poblado en poblado, ofreciendo la mercancía del trabajo, la más preciosa y la más despreciada, la que enriquece al señor que la compra, la que esclaviza al desgraciado que la vende.

Todo moría en aquel montón de humanos seres; entusiasmos, energía, voluntad. La angustia cerraba las bocas, quizás iban a surgir las disputas mezquinas por el salario. Pero Mamerta, la negra que hacía un minuto bailó española danza alrededor de la fragua, tuvo su inspiración. Agarró con las manos rojos tizones de carbón y los lanzó sobre un montón de serrín y de virutas.

—¡Valiente quien me siga!—dijo. Siguieron diez segundos de vacilación; los diez segundos de las grandes resoluciones . . . y fué ¡un delirio! Doscientos hombres, ebrios de venganza, endemoniados, locos, disputáronse las brasas de la nueva hoguera, hacinaron troncos

y vigas arrancadas a martillazos y se desparramaron furiosamente por la casa de calderas, llevando el incendio de los montones de madera a los barriles de aceite y de pinturas, de los talleres a las viviendas.

Cuando la fábrica soberbia es pasto de las llamas purificadoras, la jauría de siervos, ennoblecidos por la «revuelta», se esparce por los cañaverales que arden en el fuego de las hojas secas, como paja rociada de petróleo.

. . . Allá va la «candela». La brisa la mece y el viento la arrastra, traspasa guadarrayas y linderos, invade colonia tras colonia, forma mágicos puentes de fuego al saltar los arroyos . . .

. . . Y cuando los silbatos de cien ingenios llaman en horrísono gemido a los hombres amantes de su hacienda y divísase a lo lejos el tren que conduce a los descalzos rompehuelgas y a los soldados guardadores del orden, del poderoso «Central Consuelo», amasijo de tantos sudores, no quedan más que cenizas y escombros en la tierra y en el cielo nubes de humo que se disuelven y disipan.

. . . Y allá en el paradero, Mamerta la negra, quemadas las ropas e hinchado el pellejo, baila macabra danza a los dueños que se apean, consternados, e increpa aullando a los obreros haraposos:

—¡Cochinos! ¡Esclavos!

Y señalándoles los rescoldos humeantes:

—¡Alquilones! ¡Allí tenéis trabajo!

(Del libro en venta en esta Administración al precio de 25 centavos «Dinamita Cerebral»)

¿Qué es la Vida?

¡La vida es un sueño!—dijo Calderón de la Barca; pero analizando la vida de los proletarios yo digo: La vida de estos infelices es de bestia inhumana, que no protestan de la explotación.

Son las vítimas de la tiranía por parte de los Capitalistas, las víctimas de la enseñanza caduca por parte de los cuervos ensotanados, culpables de los más horrendos crímenes, que los obstentan en el vestuario del oscurantismo.

Busquemos en las páginas de la historia y encontraremos que fué del clericalismo que se dedica a dar muerte a grandes hombres, como el memorable Francisco Ferrer y Guardia, a la valiente libertadora Juana de Arco, arrojada a la hoguera formada por la clerigalla en confabulación con el odioso gobierno.

También nos encontraremos en segunda parte con la vida de los más eminentes hombres, como Franklin, descubridor del pararrayo contra las descargas eléctricas, Edison, con su teléfono inalámbrico, y otros que se honra la historia en grabar sus inmortales nombres en sus hermosas páginas.

La antigua España con su gobierno despótico, los capitalistas robando el sudor a los infelices trabajadores, los patriotas de mi país, llamado Puerto Rico, cometiendo la misma hazaña. Vivo en un pueblo llamado Cabo Rojo, radico en en una calle que lleva por nombre Muñoz Rivera; más bien debieron haberle puesto la calle de los politiqueros fulleros e hipócritas, y no el nombre de un microbio político que le sirve a la patria por un sueldo excesivamente exhorbitante pagado por el pueblo trabajador, que es el que paga y mantiene la vagancia de tanto parásito de la colmena presupuestívora. ¿Cuál es la vida de los que van a las Cámaras a merced de los sufragios del pueblo?

Pues la vida de estos «Camareros» no es otra cosa que legislar en contra del pobre pueblo trabajador que da sus votos a estos tiranos opresores de siempre, esto es: mientras el trabajador permita esto será pária de la gleba. Tengo a mi vista una «ley», la cual fué aprobada por los legisladores el 13 de Marzo de 1913; dicha ley dispone que desde el 1º de Julio próximo pagarán al tesorero de P. R. toda clase de establecimientos, una contribución, particularmente el comercio. Pero ¡oh! una vez que los dueños de estos establecimientos empiecen a pagar la mencionada contribución. ¿Con quién se desquitarán de ella? pues con el pueblo que consume; éste es el que siempre ha pagado los vidrios rotos; el que está sometido al abuso y a merced de tanto escamoteador . . .

¿A qué seguir, si las columnas de este semanario no alcanzarían para describir tanta injusticia que se comete con este humilde pueblo que todo lo soporta de los patrioteros. Pero tu, trabajador, que no protestas de tanto abuso sin nombre que contigo se comete.

Una vez que tengas que pagar todo el mísero salario que se te paga por los artículos de primera necesidad nocivos a la salud la mayor parte de éstos, cuando te veas acosado por esta carcoma social como el inocente que clama venganza en las mazmorras de una Cárcel te rebelarás en contra de los que te vejan, oprimen y escarnecen, y con la tea incendiaria en las manos desplomarás templos, donde se guarecen los culpables de tu analfabetismo . . . Destruirás palacios, trono de tanto vividor que no trabaja, que vive y come los mejores manjares y licores. Entonces no habrán patriotas ni sotanas que te sujeten con la cadena de la esclavitud. Serás libre y libre vivirás.

ENRIQUE IRIZARRY.

Cabo Rojo, P. R.

SUSCRIPCION
PRO - EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

INGRESOS: Suma anterior, $49.69.—HOLGUÍN, N. Julves, $1.10; CONTRERAS, L. Larisgoitia, $1.23; HABANA, J. Fernández, 40; J. M. Alfaya, 20; T. Cabrera, $1.00; BANES, Grupo «Rompe Cadenas», $1.76; YAGUAJAY, J. González y J. Hernández, 75; R. Barrocas, 40; E. Cartaya, 20; B. Raigosa, 40; E. García, 20; DE MAYAJIGUA, N. Fernández, 40; DE MABUYA, J. Duque, 20; A. Torres, remitente 65; LA CEIBA, Recolectado por Nicolás Arcas: J. López, 40; N. Arcas, 40; A. Masía, 20; A. Murillo, 40; M. García, 40; M. Arcas, 40; H. Silva, 40; José María, $1.00; R. Martínez, 50; J. Roca, 40; A. Corrales, 50; J. Vega, 20; J. Cordal, 60; M. Cordal, 40; B. Silva, 40; R. López, 50; F. Haro, 50; M. López, 40; A. Masía, 20; CIENFUEGOS, G. Gómez, 40; R. Peré, 40; M. Benavente, 40; M. Sainz, 20; A. González, 20; M. Ferrer, 20; L. López, 20; E. Orrego, 10; T. Salazar, 20; Juan Montalvo, 20; SANTIAGO DE LAS VEGAS, J. Requena, 20; O. Montoro, 40; O. Cruz, 27; M. Gómez, 20; J. Quintana, 08; J. Torres, 06; MANZANILLO, A. Valerino, 55; TAMPA, FLA., Giordano Serrano, $1.10. —Total que obra en nuestro poder, $62.14.

Recolecta hecha por el Sindicato Obrero de Ciego de Avila: N. Varela, $5.00; A. Díaz, $2.00; S. Sebané, $2.00; J. Bigo, $2.00; J. Infante, $2.00; A. Alvarez, $1.00; S. hermano y Cª, $1.50; A. Sánchez, $1.00; V. I. V. N., $1.00; F. Rivera, $1.00; J. Martínez y Cª, $1.00; R. Carson, $1.00; A. Rodríguez, $1.00; A. Hernández, $1.00; J. Sobrado, $1.00; M. Fernández, $1.00; «La Revoltosa», $1.00; C. García, $1.00; F. Durquín, $1.00; A. Gonzalez, $1.00 J. Cruz, $1.00; R. Ricardo, $1.00; J. Linares, $1.00; M. Alvarez, $1.00; E. Gonzalez, $1.00; J. Quintero, $1.00; M. Vadivia, $1.00; A. Novo, $1.00; G. Villa, $1.00; Incera, $1.00; J. F. Cairo, $1.00; M. Carro, $1.00; M. Losada, $1.00; A. Andón, $1.00; L. Coto, $1.00; C. Mosquera, $1.00; P. Quintana, $1.00; J. Sacristá, $1.00; M. Alvarez, 1.00; Dr. Cañizares, $1.00; E. Fernández, $1.00; D. Fernández, 100; J. Vázquez, $1.00; P. Pasin, $1.00; J. Oca Bermúdez, $1.00; F. González, $1.00; H. Pérez, $1.00; M. Lago, $1.00; J. Purgar, $1.00; J. Inclán, $1.00; R. Alvarez, $1.00; G. Marín, $1.00; M. Castellanos $1.00; M. Guardamisa, $1.00; S. González, 80; S. Matías Rivas, 60; J. Manuel, 60; H. Cantón, 60; W. Alba, 60; M. Cruz, 60; A. Naranjo, 60; A. Vega, 60; B. Galloso, 60; A. López, 55; J. Rodríguez, 55; P. Rebolledo, 55; W. Garriga, 55; A. Seijas, 50; A. Burde, 50; A. López, 50; G. Bacallao, 50; J. García, 50; J. Clascá, 50; D. Santos, 50; P. Martínez, 50; A. Hernández, 50; C. Vázquez, 50; D. Simón, 50; E. González, 50; F. Lara, 50; A. Pressa, 50; P. Leal, 50; J. López, 50; J. Carneiro, 50; A. Alonso, 50; C. Rodriguez, 50; A. M. Villa, 50; J. Martínez, 50; B. Sánchez, 40; L. Sánchez, 40; T. Linoje, 40; J. González, 40; N. Montes, 40; Un amigo, 40; A. Calafell, 40; E. Rey, 40; Daniel, 40; Yanhan y Yuen, 40; S. Bonora, 40; D. Alonso, 40; M. García, 40; J. Díaz, 40; D. Santana, 40; Centro Obrero (Fonda), 40; J. Pardo, 40; R. Rodríguez, 40; M. González, 40; J. Biamonde, 40; C. Diegue, 40; V. Gómez, 40; F. Hernández, 40; F. Novo, 40; J. Alvarez, 40; J. Piñeiro, 40; A. del Vall, 40; T. Veloso, 40; «La Sirena», 40; Un Amigo, 40; Celedonio, 40; J. Arias, 40; E. Hernández, 40; A. Casas, 40; J. Carrera, 40; I. González, 40; R. Suárez, 40; C. Sabrey, 40; J. Novoa, 40; M. Losada, 40; B. Abes, 40; E. de Novoa, 40; Barbero, 40; L. Diaz, 40; M. Ron, 40; M. Curé, 40; Un compañero, 40; J. Fernández, 40; S. Fuentes, 40; M. Alonso, 40; B. Zamora, 40; B. Calderón, 40; J. González, 40; Canosa, 40; S. Suárez, 40; A. Mergueta, 40; J. Castañeira, 40; D. García, 40; V. Barbiredo, 40; A. Padilla, 40; M. Fernández, 40; A. Cabré, 40; H. Irulegui, 40; E. Mije, 40; R. Figuerodo, 40; M. Sobrado, 40; J. Carmenate, 40; J. Ochoa, 40; R. López C., 40; M. Bartolomé, 40; S. Puga, 30; T. Ferrer, 30; J. Patiño, 27; M. Alvarez, 25; Almental, 25; P. Pérez, 25. M. Tortal, 25; Sabatés, 20; J. Almedia, 20; E. Fernández, 20; A. Pérez, 20; M. González, 20; F. Sebrago, 20; M. Sánchez, 20; F. Sánchez, 20; E. Medina, 20; D. Delgado, 20; F. Estevez, 20; J. de la Puente, 20; J. Ron Cabrera, 20; S. Fernández, 20; M. Saavedra, 20; J. Quintero, 20; E. Quintero, 20; D. Izquierdo, 20; D. Piedra, 20; A. Bermude, 20; M. Santos, 20; P. López, 20; A. Perdomo, 20; J. Hernández, 20; F. Marrero, 20; B. Franco, 20; M. Fernández, 20; A. Delgado, 20; L. Peñalver, 20; J. Robaina, 20; S. Marrero, 20; P. Morales, 20; R. Barro, 20; M. Moreira, 20; W. Tamargo, 20; J. Varela, 20; C. Salduy, 20; A. González, 20; E. Ríos, 20; P. Rodriguez, 20; Gaspar, 20; S. Quiroga, 20; M. Enrique, 20; F. Rabelo, 20; V. Cañón, 20; A. Tis, 20; E. Rodriguez, 20; J. López, 20; Un compañero, 15; L. Companione, 10; R. Martey, 10; Un compañero, 10; J. Díaz, 10; P. Valdés, 10; M. Faldraga, 20; S. Vega, 10; Un obrero, 10; F. López, 10; J. Guerra, 05; D. Moya, 05; M. Piñeiro, 05; Cafetería, $1.00; A. Fernández, $1.00; M. Grillo, $1.00; J. García, 50; M. Castillo, 40; V. Fuentes, 30; A. Benítez, 40.—TOTAL: $126.17.

De las dos sumas anteriores: $68.80. —TOTAL GENERAL: $194.97.

Esta cantidad obra en poder del Sindicato Obrero de Ciego de Avila.

De Miraflores, Panamá

Los compañeros del Grupo «Los Libertarios», nos remiten los siguientes donativos recolectados en los meses de Mayo y Junio:

M. Corominas, 50; A. Martín, $1.00; J. Pérez, $1.00; V. Hernández, 50; J. Murias. 25; G. González, 50; El Barbero, 50; P. Gutiérrez, 75; A. Arias, 50; D. Nieto, 50; El sordo, 50; N. Perez, 50; El catalán, 25; P. Pérez, 25.—Total: $7.50 m. a.

Distribución: «Tierra y Libertad», $2.00; ¡TIERRA!, $3.00 y los $2.50 restantes los remitimos a «El Audaz» directamente.

Por el Grupo, ANGEL MARTÍN.

De Banes

Los compañeros que componen el Grupo «Rompe Cadenas» nos remiten los siguientes donativos:

Fray G. Zamorano, $1.00; Manuel (el cura), $1.00; R. Sierra (el sacristán), $1.00; A. Vives, $1.00; A. Moro, 25; Maicheca, 50; R. Hidalgo, $1.00; Duran, $1.00; Llus, 25; Xiqui, 25; Ramírez, 25; Un acólito, 25; Delfin, 25; Sanlanchen, 50; Pimientes, 50; P. Ramón, 25; Mendoza, 10; Arango, 50; Ojo, 50; P. L. López, 50; P. Santos, 25; J. Fuerte, 50.—Total: $11.60 m. a.

Distribución: «Tierra y Libertad», $1.00; sAcción Libertaria», de Madrid, $1.00; «Regeneración», $1.00; Imprenta, $1.00; Presos, $1.60 y $6.00 ¡TIERRA!—Total: $11.60 m. a.

NOTA: «Tierra y Libertad» y «Acción Libertaria» nos mandarán un paquete de 25 ejemplares cada vez que salgan y «Regeneración» 5 ejemplares a la dirección siguiente: Ramón Arango, Sociedad de Socorros Mutuos, Banes, Oriente (Cuba).

Palabras de Ferrer

A las Sociedadesde Resistencia.

Desde nuestra reaparición venimos excitando al estudio de la sociedad al *día siguiente del triunfo de la huelga revolucionaria.* Para la sección correspondiente hemos recibido algo, muy poco, pero pensamiento individual o colectivo, nada. Es pronto, se nos dirá; tal vez las sociedades estudien, formulen, dictaminen, discutan y luego publicarán sus trabajos. Puede ser; pero no sabemos de sociedades que tal hagan; no hemos visto convocatoria alguna al efecto, a menos que lo hagan en secreto. En cambio es público que en Barcelona hay sociedades que tienen locales espaciosos y confortables en que se toma café, se juega a la manilla y al dominó y a veces al burro, donde toda la vida intelectual consiste en una conferencia sabatina de los chicos de la Extensión Universitaria en que se dan latas de fracmentos de ciencias, muy recomendables y muy apreciables en sí, pero a veces de dudosa utilidad, porque hay ocasiones en que los obreros salen de ellas como el negro del sermón.

Y la verdad es que el tiempo pasa y urge, la torpeza gubernamental arrecia, la irritación burguesa y sus pactos del hambre aumentan, la huelga general empuja, y de seguir así podrían venir acontecimientos que nos pillasen con las fichas en la mano o embabiecadas ante un señorito que nos hablase de los habitantes de la luna.

Creadas las sociedades de resistencia para la defensa de los trabajadores, no pueden defenderse mejor que estudiando, no ya la huelga general, que se impone y sobre la cual es preciso tener ya claro criterio, sino sobre sus consecuencias. Primero, cada trabajador se ha de evitar la vergüenza de no saber que contestar al burgués que le pregunte: «¿qué harían los trabajadores al día siguiente del triunfo de la huelga general?» y después es preciso que haya un criterio, determinante de una acción común, para oponerse a la reacción que intentarán los privilegiados, quienes tendrán en su favor su aun no extinguido prestigio, los restos del servilismo proletario, la vacilación de los dudosos, la testarudez de los rutinarios y la fuerza de la costumbre, todo aumentado con las deficiencias iniciales, las divisiones sectarias, los intentos de los ambicioso y la pasión y la inteligencia muerta de los neutros.

Créanlo nuestros compañeros: es indigno de trabajadores serios, sobre quienes pesa la responsabilidad de la evolución progresiva de la humanidad y la reparación de todas las injusticias sociales, entretenerse en el juego vergonzosamente pueril de combinar fichas y naipes sin otro fin que matar tiempo, que es desperdiciar vida, una especie de suicidio parcial y una renuncia de las facultades y del poder, un embrutecimiento, cuando tanta falta hace vivir para evolucionar el mundo, dando a la inteligencia y a la voluntad aquella elasticidad indefinida por no decir infinita de que es susceptible.

Otro día aguijonearemos más a nuestros compañeros societarios a ver si les clavamos el rejón hasta la fibra sensible en que se hallan la dignidad, la vergüenza y el amor propio.

CERO.

3 marzo 1903.

mos: venceremos, sí, porque somos los preconizadores del mundo del amor, venceremos porque somos el progreso y apoyados vamos por el avance de los siglos.

Hay que luchar contra la feroz tiranía de nuestros verdugos, el triunfo de nuestras ideas, la emancipación social, la completa libertad de las clases oprimidas, será el benigno fruto de nuestras luchas, no fijemos la atención en los sacrificios que tengamos que arrostrar, en las calamidades que tengamos que sufrir, fijémonos solamente en el desproporcionado lugar que ocupamos en la vida, que el mal retribuído salario que apercibimos por nuestro trabajo; en la poca cultura que poseemos, obligados como estamos a vivir en la ignorancia y la obscuridad; en los desordenados apetitos carnales del hijo del propietario que arrastra a nuestras mujeres por el camino de la perdición y la vergüenza en . . . ¿A qué seguir, si anotar las calamidades que padecemos sería tarea ardua, sumamente difícil.

34

este axioma se cruzan de brazos ante el capital y dicen con rostro profundo ¡qué le hemos de hacer! este es un mal que existe desde el principio del mundo. ¿Cómo lo hemos de remediar? Suframos con resignación ¡ese es nuestro destino! ¡Qué raquíticos de espíritu y de inteligencia son estos muchachos! No tener valor, vergüenza, ni conciencia para rebelarse, reconocerse inferiores a sus victimarios ¡ellos que lo son todo! Creerse incapaces de vivir sin diretores.

¡Castrados!

Con paso de gigante avanza la hora de la redención, no importa la pequeñez de unos pocos, tenemos el valor de nuestras convicciones y en la lucha cobramos brios, cuando la revolución social tremole el rojo estandarte precursor de una nueva era de paz y libertad, bajo nuestras banderas vendrán a agruparse todos los corazones libres que deseen la destrucción de esta sociedad esclava y corrompida, épica, terrible y decisiva será la lucha; pero el triunfo será nuestro, el envilecimiento y la degradación

39

pueblo que lo crea? Si en las repúblicas liberales de las américas se dan los mismos hechos que en las monarquías de la vieja Europa, si la moderna Cuba es plagiaria de la vetusta y autócrata Rusia. ¿En dónde encontraremos un gobierno humanitario y justo que labore, no por el bien propio, sino por el bien común?

En ninguna parte; el gobierno es formado por los mismos que poseen todas las riquezas, su misión es *gobernar* y gobierno significa sumisión y tiranía, el gobierno es formado por los fuertes para oprimir a los débiles, por los ricos para explotar a los pobres, por los explotadores para someter a los explotados.

Por eso soy enemigo de todos los gobiernos, si todos son malos. ¿Qué razón nos induce a eleborarlos y sostenerlos? ¿No tendremos no ya valor sino vergüenza para destruirlos? La Emancipación de los trabajadores obra ha de ser de los trabajadores mismos, máxima planteada por la internacional; pero muchos obreros conociendo lo exacto de

38

Aquella sublime epopeya que conocemos con el nombre de «Revolución Francesa», en la que los «descamisados» castigaron duramene los desafueros de la ensoberbecida y tiránica nobleza, fué titulada «La Epoca del terror», «El cataclismo» y otras lindezas por el estilo, y cuando los obreros franceses fueron (varias veces) ametrallados en las calles por reclamar aumento de jornal, a estos crímenes se llama «Defensa nacional» ¡cómo si la nación fueran los capitalistas!

El expansionista gobierno español declaró guerra a los moros por extender su territorio y garantizar a un puñado de capitalistas la explotación de unas minas en terreno africano; esto era una injusticia, así lo comprendieron los heróicos catalanes y cuando fueron llamadas las reservas a la guerra, la rebelde Barcelona se negó a ser cómplice de tamaño abuso y protestó de la guerra; esto indignó a los feroces jefes del ejército que descargaron toda su soberbia en la rebelde ciudad que negara su concurso

35

Acuse de recibo

Hemos recibido el número 57 y número 58 de la importante revista de ciencia, sociología y arte «Renovación», de Costa Rica.

Sumario del número 57: «Coacción moral», Ricardo Mella. «La tristeza de viajar», E. Zamacois. «Lo que leen los estudiantes», M. Domingo. «Auras rojas» (conclusión), C. del Barzo. «Recibos y Notas», La Dirección.

Sumario del número 58: «Fraternidad», J. M. Zeledón. «Coacción moral», (conclusión) R. Mella, «Revisión de valores», M. Domingo. «Página del Siglo XVIII», Mirabeau. «Problemas de educación», F. Paladicini. «Recibos y Notas», La Dirección.

Suscripción anual: $2.00 m. a. Pago adelantado a esta Administración.

Espectáculo repulsivo

No somos vengativos, no somos sistemáticos; nuestro ideal, de suyo positivista, investíga y analiza los efectos y sus causas inmediatas; y el rencor no nos ciega hasta el punto de acusar a los hombres los males del sistema.

Decimos: que el organismo social está infectado; que la gangrena ha hecho presa en su cuerpo y amenaza extenderse hasta el corazón; que el mal de uno debe ser el de todos y que cada una de las partes que formamos el conjunto, sin perder su individualidad, ha de buscar la unidad de todos: no es un número determinado de hombres el responsable de que perdure el sistema, somos todos, como todos somos los que reconocemos sus defectos y preveemos la facilidad de transformarlo; he ahí, pues, como a todos incumbe la labor de regeneración y progreso humano que, indolentemente, se deja al cuidado de unos cuantos, muy pocos, en comparación al gran número de la familia humana.

• • •

El otro día se entraron a tiros en pleno paseo del Prado y con peligro de las vidas de pacíficos transeuntes algunos personajes de relieve en la política actual; parece que este arte o artificio (la política) no es, como algunos dicen, patrimonio de personas cultas y amantes del orden y prosperidad del pueblo, puesto que esta *hazaña*, queremos creer, no la motivó nada que a él le interese: quedamos en que, la política no es la concordia y tranquilidad de un país sino el arte de engañarlo y explotarlo; a la política van los pillos a hacer fortuna y los tontos a servirles de jumentos, para que vayan los primeros montados cómodamente sobre los últimos: he ahí todo.

Y bien, el caído, el muerto, fué el General Armando J. de la Riva, Jefe de la Policía Nacional y sus agresores, según nos cuenta la prensa rotativa, el General Ernesto Asbert, Gobernador de la provincia de la Habana y otros, entre ellos algún Representante; repetimos que, no queremos creer que el hecho fuese motivado por el bien y salud del pueblo.

Si nos gustara devolver insulto por insulto y calumnia por calumnia ¡cuidado que tenemos tela de donde cortar! con la diferencia de que podríamos contestar con verdades irrefutables a las calumnias y a los insultos.

No somos tan malos como nos pintan los que tienen interés en desvirtuar la verdad, ya que del engaño viven; olvidamos el cieno que se nos arroja en casos parecidos y esperamos que un día los hechos impelen a rectificar honrosamente errores cometidos; y luego, señalamos triunfantes la conciencia del que nos ofendió que pugna por manifestarse a no impedirlo intereses antagónicos, suyos y colectivos.

«Angiolillo fué más noble y humano que los autores del drama del paseo del Prado,—dice Eduardo Dolz en su «Nota» de *El Día*—pues él esperó a que no peligraran vidas inocentes para realizar su acto.»

A confesión de parte, señor Eduardo Dolz; alguna vez tenía que decir algo bueno, no siempre ha de ser cantar grandezas, bellezas y delicias de las miserias, sufrimientos y dolores de «la casita criolla.»

JUAN TUR.

Solicitudes

Insistimos en saber la dirección actual de Jesús Villanueva, de unos 22 o 23 años de edad, natural de España, Santander. Es por un asunto que le interesa. Dirigirse a esta Administración.

—También solicitamos la dirección de Alberto Gorrindo, de Luján del Rey (Zaragoza). Es para un asunto de familia.

—Y la de Ricardo Rodríguez, (panadero) que el año pasado residía en Jarahueca.

Bibliografía

LA GUERRA DE LOS BALKANES, POR JOSÉ BRISSA

Pocos libros tan interesantes y de verdadera actualidad como el que tenemos sobre nuestra mesa y cuyo título precede.

La Casa Editorial Maucci, de Barcelona, que con singular acierto cultiva los libros de este género, encomendó al culto escritor don José Brissa la información narrativa de la terrible guerra que acaba de ensangrentar los paises balkánicos para librarse del yugo secular otomano.

Comienza esta obra completísima recordando al lector en clara ojeada histórica las contiendas, luchas de exterminio, opresiones y rencores de los pueblos balkánicos y Turquía, los motivos determinantes de la agitación y el origen de la guerra, la determinación de los contingentes armados de las naciones beligerantes, sus manifiestos y sus rasgos de conmovedor patriotismo, para describir después como la realidad misma los emocionantes episodios de la ruptura de hostilidades, las cruentas batallas, los triunfos y las derrotas, las muestras de barbarie cometidas por las hordas desesperadas, el avance triunfal de los vencedores, la desorientación y aniquilamiento de las tropas turcas, hasta llegar a la Paz de Londres firmada el día 30 de abril último, que puso fin a tantos horrores.

La parte principal de esta obra meritísima es muy recomendable, sobresaliendo sus hermosas ilustraciones fotográficas (más de 150), que dan una idea completa de aquellos paises, sin que falten los retratos de los principales protagonistas de la guerra y de los firmantes de la paz.

Como complemento lleva un magnifico mapa plegable del teatro de la guerra y una artística cubierta en colores, original del reputado pintor don Miguel Navarrete.

Precio de la obra: CUATRO PESETAS en todas las librerías.

Para pedidos Casa Maucci, Mallorca 166, Barcelona (España).

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

SUMA ANTERIOR: $269.85. — ZAZA DEL MEDIO, A. Pardo, 27; ANTILLA, Recolecta hecha por los compañeros Julio Blanco y Francisco López: J. Prada, 15; J. Dois, 15; M. López, 40; F. López, 40; J. Rodríguez, 25; M. Rodríguez, 20; E. Suárez, 40; Sobrante, 0.9; BANES, Grupo «Rompe Cadenas» $1.10; CUMANAYAGUA, P. Marrero, $1.00; Juana Orama, 20; F. Yanez, 40.—Total: $274.86.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $1.74.—YAGUAJAY, J. Gonzalez y J. Hernández, 0.35; AGRAMONTE, N. Pérez, 60.—Total: $2.69.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: $44.96. — BANES, Grupo «Rompe Cadenas», $1.10; SANTO DOMINGO, F.R. Hernández, 50; HABANA, N. Mariño, 20.—Total: $46.76. Queda cerrada esta suscripción.

Buzon de ¡Tierra!

Cuantas publicaciones mandan ejemplares a José Braña, de Manacas, dejarán de remitírselos hasta nuevo aviso.

—«Renovación» de Costa Rica mandará una suscripción a Francisco Domínguez Pérez, reparador de teléfonos, Oficina tráfico, Preston, Oriente (Cuba).

—A los que nos piden tomemos cartas en el asunto «Regeneración», Moncaleano, Rómulo, Pilar y otros, les decimos que no podemos complacerlos por creer esta campaña demasiado personalista; no hay complicidad en nosotros sino que entendemos que nos debemos a labores más dignas de encomio y esta es la ruta que nos hemos trazado. Sin embargo, habiendo en nosotros algunas dudas, justificadas, en lo que respecta a la inversión de fondos, cerramos en el presente número la suscripción «Pro Revolucionorios Mexicanos» ya que desde hace unas semanas se nos indica con insistencia y hasta tanto no se aclaren bien los asuntos que nos obligan a tomar esta medida extrema, pues no queremos responsabilidades en lo porvenir. Además proponemos: que una comisión de compañeros delegados por varias publicaciones de las que más han contribuído hasta aquí, vaya a Los Angeles, cuyo costo de pasaje y estancia allí puede sufragarse de los fondos de la mencionada suscripción, para que haga un minucioso estudio y de cuanto nos interesa si queremos cumplir honradamente.

Réstanos decir que como quiera que «Regeneración» ha insinuado, en su número 145, algo que quita valor a manifestaciones hechas anteriormente por nosotros, repetimos una vez más, que el manifiesto de Zapata y demás generales, es auténtico, así como sus firmas, cuyos originales obran en nuestro poder y que si se continúa poniendo en tela de juicio nuestras aseveraciones, podemos publicar un facsímil que no deje lugar a dudas.

—«Tierra y Libertad». El «Sindicato Obrero» de Ciego de Avila pide les mandeis los 25 ejemplares que os tiene pedidos hace ya cinco semanas. Su dirección: Sindicato Obrero, Ciego de Avila (Cuba).

—«Regeneración», la suscripción que os pedíamos para Gabriel Gonzáles, en el número 506, es la dirección siguiente: Gabriel González, Central «Delicias», Oriente (Cuba).

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL CERRO

Balance del mes de Julio de 1913

INGRESOS

Suparavit del mes de Mayo, $2.24. Por alquiler de dos habitaciones, $6.00. A cuenta de tres pesos por una habitación $1.50. Por recibos cobrados en el mes, $4.80. Por donativos dados en el Centro, $0.70. Producto de la suscripción hecha por ¡TIERRA!, $11.98.—Total: $27.22.

EGRESOS

Por alquiler del local $17.00. Por luz diamante el mes, 0.36.—Total $17.36.

RESUMEN

Ingresos	$ 27.22
Egresos	,, 17.36
Superavit para el mes de Julio.	$9.86.

EL TESORERO.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Superávit del número 507, $23.20: HABANA, De los puestos, por venta de 9 semanas: P. de Albisu, $2.82: Martí 93, $1.14: Monte 45, $1.18: Monte y Aguila, 64: Monte 119, $1.36: Venta de periódicos, $1.35: D. Ayllón, 10: A. González, 10: J. M. Alfaya, 06: Un compañero, 20: J. Torres, 27: L. Getpe de S., 40: Sociedad de Marmolistas, $1.00: N. Mariño, 20: A. Jaurena, 40: D. Navarro, 40: A. Alvarez, 20: F. Barrio, 20; L. Mariño, 20: N. Suárez, 20: R. Bahamonde, 20: J. Angiado, 25: F. Menéndez, 20: G. García, 20: F. Quintero, 20: G. Yañiz, 20: J. Piñón, 20: J. Díaz, 40: P. Sánchez, 20: M. Armas, 50: A. Díaz, 20: J. Alonso, 20: Santos, 40: J. Falcón, 30: M. Llanos, 40: P. Martorell, 20: T. González, 20: G. Rodriguez, 20: A. Padilla, $1.00: J. Rodriguez, 40: M. Pérez, 30: N. Cabanzón, 20: A. Taboada, 20: R. Coeiro, 20: J. Arcas, 20: A. L. Estévez, 20: R. D., 10: CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo: M. Ferrer, 60: F. Villegas, 40: A. González, 40: Gremio de Marinos de Bahía, 20: R. Peré, 20: V. Garmendia, 20: J. Díaz, 20: Gremio de Estivadores, 20: E. Vicente, 20: M. Sainz, 20: M. Menéndez, 20: S. Caro, 20: CABAIGUÁN, M. Lorenzo, 15: J. Valdivie, 25: M. Torres, 40: P. García, 30: M. Broquet, 20: J. Paus, $1.10: F. Garcia Luis, 15: J. María Martín, (remitente) 20: SANTIAGO DE CUBA, J. Serret, por el Grupo «Los Perniciosos», 28: MANZANILLO, A. Valerino, 55: ZAZA DEL MEDIO, V. Ramos, 40: A. Pardo, (remitente) 35: Premio, 07: CIEGO DE AVILA, Tita Sebastián, 40: A. Rodriguez, $2.00: ANTILLA, F. López, 50: M. Alvarez, 25: M. Santacruz, 25: J. Doiz, 25: J. López, 25: E. Suárez, 25: J. Guillén, 25: M. López, 50: J, Prada, 25: P. Lobaina, 25: J. Pérez, 25: M. R. Conde, 50: A. González, 50: A. Sanromán, 25: M. Rabanal, 50: M. Osorio, 50: Julio, Blanco, (remitente) 50: Premio, 60: Pago hasta el número 510: GUANTÁNAMO, F. Fernández, 20: I. Lago, 45: C. Fernández, 20: M. Vila, 25: A. Castro, (remitente) 50: Premio, 16: LOS ANGELES, CAL., L. A. Sogovia, 82: YABUCOA, R. Ibarra, J. Bibilonia, R. Manchi, G. Rivera, O. Santos, E. Colón, J. Torres, A. Gómez y P. María Vázquez, (remitente), todos a 0.44 por un trimestre de suscripción, total $3.96: MEDIA LUNA, J. G. Esteben, por suscripción, 75: BANES, Grupo «Rompe Cadenas», por paquetes, $6.60: SANTO DOMINGO, F. R. Hernández, $1.00: LA CEIBA, Recolectado por Nicolás Arcas: J. López, 35: R. Martinez, 50: J. Cordal, 40: POGOLOTTI, F. Peña, 40: CALABAZAR, J. Brito, 20: M. Valdés, 20: J. Suárez, 10: S. Castillo, (remitente) 20: CUMANAYAGUA, Francisco Yanez, por paquetes, pago hasta la fecha, 60: AGRAMONTE, Nicasio Pérez, 65: ANTILLA, José Dois, 16: MIRAFLORES, PANAMÁ, Grupo «Los Libertarios», por paquetes, pago hasta el número 489, $3.30: «C. SALVADOR», Juan A. García, por suscripción, 50: SANTA CLARA, «Verdad», 35: M. Pérez, 20: J. Alvarez, 40: N. Machado, 10: P. L. H., 40: Asociación de Escogedores, por paquetes, $3.00: ARTEMISA, A. Rodriguez, por paquetes, $1.18: CAIBARIÉN, José Portillo, por paquetes, pago hasta el número 506, $2.20. — TOTAL: $89.99.

GASTOS

Desquento al cobrador, 25 por 100 de $10.55, $2.63; Franqueo extranjero, $5.14; Id. Estados Unidos, $0.75; Id. Ciudad, $0.38; Id. Correspondencia, $1.20; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 508 (5,500 ejemplares), $42.00; Administración y Redacción, $7.00; Alquiler y alumbrado del mes de de Junio a Julio, $18.10. — TOTAL: $77.80.

RESUMEN

Ingresos	$ 89.99
Gastos.	77.80
Superávit para el número 509 .	$ 12.19

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CIEGO DE AVILA.—Adolfo Rodriguez $2.40 ¡TIERRA!, $2.00 para libros y 60 «El Audaz». Total: $5.00.

LOS ANGELES, CAL.—L. A. Segovia, «El Porvenir del Obrero» de Mahon, $2.50 y 0.75 ¡TIERRA! Total: $3.25. m. a.

—HABANA.—Demetrio Ayllon, $1.00 para «¡El Trabajo!» de Camagüey y 0.10 ¡TIERRA!

SANTA CLARA.—Verdad, para «El Naturista», 25 cts.

para tan criminal empresa. Las hermosas calles de la capital del principado fueron teatro de inauditos asesinatos. Los fosos del siniestro castillo de Montjuich fueron testigos de feroces fucilamientos, allí cayó acribillado a balazos el cuerpo del Apóstol de la enseñanza Racional Franciscisco Ferrer; allí cayeron un sin número de compañeros que no habían cometido otro delito que ser contrarios a los perversos fines del ambicioso gobierno y que no habían ni tomado parte en los sucesos que se habían desarrollado en las obscuras mazmorras de esa moderna Bastilla se martirizaron sin piedad a los desdichados que tuvieron la desgracia de caer en manos de los esbirros de la tiranía: y a los barceloneses se les llamó «Terroristas» y a los asesinos defensores del opresor gobierno. «Patriotas».

Ved en esto la lógica de los verdugos. En Cuba también pueden observarse hechos parecidos, y hay para ello que registrar la historia, hechos recientes, que están aún fresco en

la memoria de todos. En tiempos del Estradismo, cuando los tabaqueros de la Habana se levantaron en huelga, y cuando la gran huelga de albañiles, el gobierno de esta república «democrática» amontonó soldados y más soldados para defender al capital de cualquiera agresión por parte de los huelguistas. La agresión se produjo, pero por parte de la soldadezca. La sangre de los trabajadores corrió en abundancia por las calles de la Habana, los grupos fueron disueltos a tiros, algunos fueron sacados de sus casas y muertos en el arroyo y cuando ya la feroz soldadezca había saciado sus instintos criminales, hartos ya de matanza y terror, se dió principio á las prendiciones, la carcel acogió en su seno a multitud de obreros.

. . . .

Esto fué en Cuba, en el país que blasona de libertades, en donde el gobierno se llama republicano y democrático. ¿Cuál es entonces el que respete las libertades y derechos individuales, cual el poder que defienda los intereses del

se verán aplastados en el abismo de las cosas nuestras por las plantas regeneradoras de nuestros bellos y sublimes ideales.

¿Estará muy lejano el día de las reivindicaciones? No, que ya el rebelde mexicano enarbola el rojo pendón libertario y al poderoso grito de ¡Tierra y Libertad! hace extremecer de espanto al ladrón burgués que le oprimía y al son de la Marsellesa anarquista riega con su sangre el tereno que cultivaba.

Prólogo hermoso de la gran revolución ¡yo te saludo!

FIN

Estos son los ministros de Dios, sus representantes en la tierra, pues bien no puedo odiar a Dios porque no existe, pero si a sus criminales ministros, y ante ellos quiere el vulgo que yo me humille a ellos, quieren que si yo amo a una joven y ella me corresponde vaya pidiendo, bendiga y legalice nuestra unión, unión bendecida y legalizada por nuestro amor. ¡Nunca!

Da lástima y vergüenza que en la época actual esté aun la humanidad aferrada a creencias bárbaras que nos rebajan es vergonzoso, pero lo es aún más la estúpida creencia del obrero, la letal indolencia en que vive, no se concibe como un hombre que tenga un cerebro sea apático a los clamores de la libertad y la igualdad social. La humana idea de la emancipación se abre paso a pesar de la obstinada guerra que le hacen los sostenedores de los poderes constituídos, no importa que haya una burguesía que la combata y obreros mercenarios que le secunden, lucharemos con la incontrastable fuerza que da la razón y vencere-